

10219

BIBLIOTECA LIRICO-DRAMATICA Y TEATRO COMICO

EL SÍ NATURAL

ZARZUELA EN UN ACTO

LETRA DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

MÚSICA DEL

MAESTRO CHAPÍ



MADRID

ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES

Federico de Madrazo (antes Greda), 15, bajo

1897.

25

EL SÍ NATURAL

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática y Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL SÍ NATURAL

ZARZUELA EN UN ACTO

LETRA DE

JOSÉ JACKSON VEYAN

música del

MAESTRO CHAPÍ

Representada en el TEATRO DE APOLO el 11 de Febrero
de 1897



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 70

Teléfono número 551

1897

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

JUANA.....	SRTA. PINO.
MISS POOM (1).....	SRA. VIDAL.
LA CHICHARRA.....	RODRÍGUEZ.
EL SEÑOR VIOLON.....	SR. RODRÍGUEZ.
EL CUCO.....	MESEJO (E.).
MISTER POOM (1).....	MESEJO (J.).
CIRI (sacristán).....	CARRIÓN.
PARDILLO.....	ONTIVEROS.
ALDEANA 1.	SRTA. PASTOR.
IDEM 2.	GONZÁLEZ.
ALDEANO 1.º.....	SR. STERN.

Coro de Aldeanos y Aldeanas

(1) Desde la quinta representación se encargaron de estos papeles la Srta. Pastor y el Sr. Ramiro, respectivamente.

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Pablo Martín*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

AL EXCMO. SEÑOR

Don Manuel Rodríguez

GENERAL EN JEFE DEL EJÉRCITO DE OPERACIONES EN APOLO

Cumplo un deber de justicia consignando su nombre en la *orden del día* para saludable ejemplo de los campeones del Arte.

El 11 de Febrero, á las diez de la noche, al disponerse á acampar, después de una penosa marcha de algunos días, el ruido sordo de los bastones, acompañado de toses y estornudos, advirtió á V. E. la presencia de los *mambises reventadores* que, ocultos en la *manigua*, esperaban cobardes la ocasión de echarse encima.

No tardó en generalizarse el fuego, y al ver al *teniente Jackson* que, cercado de enemigos, caía mortalmente herido, el *Músico mayor*, Sr. Chapí, dió con la *charanga* tres ó cuatro brillantes *cargas al machete*, sembrando el asombro en el campo insurrecto y demostrando que la música *pega* cuando llega el caso.

Gracias al arrojo del esforzado maestro pudo recogerse el cadáver del teniente antes citado que yacía cubierto de sangre sobre las hojas de un libro hecho pedazos.

Dueño del campo por el momento, no pudo el enemigo enseñorearse mucho tiempo con el triunfo.

Repuesto V. E. de la sorpresa, á las veinticuatro horas era dueño del campamento, obteniendo una de las más señaladas victorias, y como ésta se alcanzó contra fuerzas cien veces superiores y V. E. realizó personalmente actos de verdadero valor, vengo en concederle, después del juicio contradictorio de ordenanza, la gran cruz laureada del Mérito teatral, concediendo al propio tiempo cruces rojas á todos los oficiales que tomaron parte en la reñida acción y contribuyeron al triunfo de nuestras armas. Y como no será ésta la única sorpresa que intente el enemigo en el curso de la campaña, me atrevo á recomendar á V. E. el uso de la coraza y el casco para prevenirse contra cualquier accidente desgraciado.

En un bolsillo de la guerrera del teniente Jackson se encontró una carta dirigida á V. E. y al músico Sr. Chapí que no contenía más que estas dos palabras: «¡¡Muchísimas gracias!!»

Repito las gracias y me reitero siempre amigo y admirador de V. E.

Cuya vida guarde Dios muchos años.

POR EL MINISTRO DEL RAMO:

El escribiente de plantilla,

José Jackson Veyán

ACTO ÚNICO

Aldea de Galicia. En el foro derecha grupos de casas y torre de la iglesia. Al foro izquierda árboles y carretera. Casa rústica con puerta, en primer término izquierda, con bajada de tres ó cuatro escalones y ventana grande, frente al público, por la que se vea el interior. En primer término derecha, puerta de entrada con bacia colgada y muestra, en la que se lee «Varvería del Cuco» y otra ventana frente al público para que se vea el interior. Al lado de la puerta izquierda cuadrado colgado, que se supone ser el anuncio de una costurera.

ESCENA PRIMERA

Aparece la escena sola. Estará amaneciendo. El CORO canta dentro y sale por el foro

Musica

El sol ya se levanta
medio dormido
y el pajaríño canta
dentro del ñido.
¡Qué larga fué la noche
para el coitado
que cuntaba las horas
enamorado!
Non duermas ya,
que la dulce alborada te viene
á despertar.

(Sale el Coro. Los aldeanos se dirigen á casa de Juana y las aldeanas á casa del Cuco. Después sale Ciri, en traje de sacristán, con guitarra)

- ELLAS Marusiño, que vas á casarte,
marusiño, que estás en la cama,
marusiño, levántate presto,
marusiño, que el amor te llama.
- ELLOS Rapaciña, desquítate ahora.
rapaciña, durmiendo tal cual,
rapaciña, que con compañía.
rapaciña, se duerme muy mal.
- ELLAS No seas borrico,
levántate ya.
- ELLOS No seas borrica,
duerme mucho más.
- ELLAS ¡Lan, larán, lará, lan!
- ELLOS ¡Ea, ea, ea, ea, ea!
- (Sale Ciri.)
- CIRI Basta de melodiosas
notas gallegas.
Lo que levanta en peso
son las manchegas.
- CORO El sacristán
¡qué bien que toca cuando
quiere tocar!
- CIRI El sacristán
cuando quieren que toque
sabe tocar.

(Acercándose á la casa de Juana.)
Cuando Juana se viste
y está de prisa
siempre empieza á vestirse
por la camisa.
¡No lo aseguro,
pero aunque no lo he visto
me lo figuro!

CORO ¡No lo asegura,
pero aunque no lo vea
se lo figura!

CIRI Cuando un novio se viste,
(Acercándose á la casa del Cuco.)
por mil razones,
ha de llevar bien puestos
los pantalones.

- Si de marido
se le caen un día
se ha divertido.
- CORO ¡Si de marido
se le caen un día
se ha divertido!
- CUCO No me vengan con coplas
(Asomándose á la ventana.)
los depreciados
que están los pantalones
bien apretados.
- JUA. Mal suenan, señor Ciri,
(Asomándose también á la ventana.)
esas manchegas
tras de las melodiosas
notas gallegas.
- CIRI Eso no es verdad.
- CORO Esa es la verdad.
- CIRI Donde está la Mancha
la alegría está.
- CORO }
JUA. } Donde está Galicia
CUCO } ya non cabe más.
- ELLAS Marusiño, que vas á casarte, etc.
- ELLOS Rapaciña, desquitate ahora, etc
- JUA. } Marusiños, dejad las manchegas
CUCO } y la dulce alborada cantad,
rapaciños, con notas gallegas
hasta el alma se pone á bailar.
- CIRI Marusiñas, cantad melodías,
rapaciñas, la nana cantad.
¡Mientras dalè que toma que dale,
yo me canto y me doy tres patás!
(Acaba bailando manchegas y el Coro muñeira.)

Hablado

- CORO ¡Vivan los novios!
- CIRI ¡Viva la novia! A mí me revientan los no-
vios.
- CUCO ¡Juana!... ¿Cómo has pasado la noche?
- JUA. Como tú, sobre pocu más ó menos.
- CIRI El novio debe saludar en verso á la novia.

- CUCO Un barbero con prencipios, lo mismo hace versos que hace la barba...
- CIRI Que eche un verso.
- TODOS ¡Que lo eche!
- CUCO ¡Pues agua va!
- TOCOS ¡Ay! (Quitándose de debajo.)
- CUCO ¡Brutos! ¿No sabéis que está prohibido echar líquidos por los huecos del edificio exterior?
- CIRI Venga el verso.
- CUCO Lo tenía y se me ha trasconejado por la cabeza. ¡Ah, ya lu tengo! ¡Allá va!
- CIRI ¡Este nos descalabra!
- CUCO ¡Juana! ¡Juana!
¡Asoma el morro
por la ventana!
- CIRI ¡Qué facilidá tiene este bruto!
- CORO ¡Se lo ha sacado! ¡Se lo ha sacado!
- JUA. Pues yo non me quedo atrás.
¡Borríco! ¡Borríco!
¡Por la tu ventana
te veo el hocico!
- TODOS ¡Bravo!
- ALD. 1.º ¡También ella los saca!
- CUCO ¡Miá que estás como nueva!
- JUA. Esu te lo parece. ¡Tú sí que paeces otro!
- CUCO ¡Pero, oye... oye! Te falta la flor propia del azto.
- JUA. No hemus encontradu azahar por ninguna parte. Ni en la botica.
- CUCO Pues allí dicen que hay de todo.
- JUA. Pues el azahar se les ha concluido de acabar. No les queda más que antehistérica.
- CIRI Todo es para los nervios.
- CORO ¡Que salgan los novios!
- CUCO ¡A mí me da vergüenza!
- JUA. ¡A una!
- CUCO ¡A las dos!
- JUA. ¡A las tres! (Salen los dos y la Chicharra.)
- CUCO ¡Cuánta gente viene á la cerimonial!
- JUA. ¡Miá que se necesita poca vergüenza pá casarse!
- CIRI ¡Y que lo digas! Sobre todo con un animal como este.

- CUCO Todo porque le han dado calabazas á él.
 JUA. Más valía que fueras delante para ir arreglando los trastos.
 CIRI Voy; pero habla con más respeto de las cosas sagradas. Tú te lo has perdido. (A Juana.)
 JUA. ¡Quita de ahí, aprendiz de párroco!
 CIRI ¡Hermosota!
 CUCO ¡Eso ya pasa de la medida!
 CIRI ¡Barberillo de tres al cuarto!
 CUCO ¡Manchego! ..
 TODOS ¡Já, já, já! (vase Ciri.)

ESCENA II

LOS MISMOS menos CIRI

- CUCO ¡Si tú no le dieras confianzas!..
 JUA. Poco á poco, ¡eh! ¡Poco á poco, que me desnudo y me quedo en casa!
 CUCO ¡Y yo hago lo mismo y me quedo en casa también!
 JUA. ¡Zopenco!
 CUCO ¡Desagradecida! (Empujándose.)
 CHICH. ¿Pero siempre habéis de andar á golpes?
 CUCO Quien bien te quiere te hará llorar. El azto del matrimonio es de los aztos más serios y el hombre debe imponerse antes del azto. (Levantando el dedo.)
 JUA. A mí, ni antes ni después me levantes la mano.
 CUCO Así, Dios me salve como yo no quisiera faltarte. Coste que no te levanto la mano... pero... ¡anda, anda pá la iglesia! (Empujándola fuertemente con el hombro.)
 CHICH. ¡Juan! (Reconviniendo.)
 JUA. Déjalo... si eso es el cariño que le retoza. Voy al altar contigo, ¿eh? Pero no voy por el rempujamiento. Voy por la conveniencia y por el qué dirán; pero los brazos los tengo tan ligeros como tú. (Dándole otros dos empujones.)
 CUCO ¿Pero véis?... ¿Pero véis lo que seis las señoras? Porque un caballero las arrempuje, ya

sus creéis desautozirádas para arrempujarle también.

- ALD. 1.^o ¡Si te dejas, tú te tienes la culpa!
 CHICH. ¡Vamos! Basta de cuestiones, que son las cinco y el sacristán estará echando demonios en la iglesia.
 CUCO ¡Te perdono!... Tengo más decoro que tú...
 JUA. Gracias por la lisonja.
 CHICH. ¡A la iglesia!
 CORO ¡Vivan los novios!
 ALD.^a 1.^a ¡Qué ganas la dan á una de verse como vosotros en la luna de la miel!
 ELLAS ¡Ya lo creo!
 CUCO Toma la mano; pero coste que el novio debe imponerse antes del azto. (Música en la orquesta y vanse todes por la derecha.)

ESCENA III

Pausa corta y salen VIOLÓN y PARDILLO por la izquierda El primero en traje de viaje, elegante, pero raro, y representando unos cincuenta años; el segundo de librea con gorra de plato. Sacará estuche de violín y flauta en el bolsillo.

Música

- VIOL. Yo soy un profesor de violín,
 yo soy el maestrazo Violón,
 que viene desde el último confín
 buscando los artistas en embrión.
 Yo en las triples agudas busco el *re*,
 yo busco el *do* de pecho en el tenor,
 y al artista que en bruto me encontré,
 en dos años me lo hice un profesor.
 Para el reclamo
 toco el violín.
- PARD. Y yo hago el duo al amo
 con el flautín.
- VIOL. ¡Así, así, así!
 (Figurando que toca el violín.)
- PARD. ¡Así, así, así!

VIOL. Arrastro el arco,
si tengo esplín.
PARD. Siempre que rabio
yo trino así.
VIOL. Miu, miu, miu. (Arrastrando.)
PARD. Tururí, tururí. (Trinando.)

LOS DOS Entre las selvas
y entre las flores,
es donde anidan
los ruiseñores.
Somos maestros
en reclamar,
y los pájaros del campo
sin querer suelen cantar.
¡Piu, piu, piu,
piu, piu, pa!
VIOL. Y con el violín.
PARD. Y con el flautín.
LOS DOS No hay quien nos iguale
en agilidad.
¡Tururí, tururí, rí,
tururín, turururá!

Hablado

VIOL. ¡Qué paisaje tan pintoresco! ¡Qué exuberancia de verde!... ¡Dos casas bajo un tunel de hojas!... ¡Suiza sin salir de España! Pardillo, ¿tú no has estado en Suiza?
PARD. No, señor. Por el Pilar estuve en Zaragoza, y hasta que usted me llevó á Madrid, no había salido del pueblo patrio. De Calatorao, aunque me esté mal el decirlo.
VIOL. ¡Qué hermoso país!...
PARD. ¡Desde que habemos entao en Galicia, no vemos más que gallegos por toas partes!
VIOL. ¡Qué riqueza de vegetación!
PARD. ¡Si no se ven más que castañas, con perdón de usted!
VIOL. En estas selvas vírgenes, á la sombra de es-

tos castaños, anidan los ruseñores... *Varvería del Cuco*. ¡Qué *varvero* tan ilustrado!

PARD. Pues un cuco no pué ser ruiseñor.

VIOL. Un cuco lo puede ser todo. Además, no hay que fiarse del nombre. Cuando yo te oí cantar la jota y te tomé á mi servicio, creí haber cazado un ruseñor del arte y luego me resultaste Pardillo en mi academia de música.

PARD. Las academias no son pa mí. Yo canto en libertaz, sin papeles ni pentagranas.

VIOL. Por haberme convencido de ello te saqué de la jaula y te hice mi criado de confianza. Mi escuela es un criadero de artistas en bruto que cazo, ora con liga, ora con reclamo. Plantel de tiples y de tenores para la ópera española; y el Teatro Nacional se levantará por el esfuerzo privado, ya que no por el apoyo oficial. El maestro Violón no retrocede... Este Violón será el fundamento instrumental de esa gran obra, y cuando la obra se corone... ¡Pero, hombre, qué te estoy contando á ti, pedazo de bárbaro! (Dándole un bofetón.)

PARD. Eso mismo se me estaba ocurriendo á mí.

VIOL. Si no me hicieras el duo con la flauta, te rompía el violín en la cabeza. ¿Has dicho que desenganchen y den un pienso á los caballos?

PARD. ¡Sí, señor: y que lo preparen pa nosotros tamién! Como es trempano, así, pa desayuno, he dicho que nos pongan un par de pollos con tomate.

VIOL. Pero, hombre, ¿pollos á las cinco de la mañana?... Un café con leche...

PARD. Eso he mandao preparar de postre. De modo que estamos arreglaos. Los pollos pa mí y el café pa usté... pa que no me hagan daño.

MISTER ¡Sóo, borico!... (Dentro.)

VIOL. ¡Mira!

PARD. ¿Qué?...

VIOL. Dos ingleses que se apean de su burro.

ESCENA IV

LOS MISMOS, MISS POOM y MISTER POOM con trajes raros, pero elegantes

- MISTER ¡Oh, may diar Mary!
- MISS ¡Oh, may diar Jhon!
- VIOL. (¡Dos lores, de seguro!)
- PARD. (¿Lores?... Más paecen dos loros que otra cosa.)
- MISS Desde la playa de Marín hemos viacado dos leguas en dos hogas.
- MISTER Aquí los boricos caminan como los fegocagiles, sobre poco más ó menos.
- MISS Esta es la aldea...
- MISTER Aquí decó nuestra goven tía á su goven higa cuando tuvo que huir con su esposo á la emigración.
- VIOL. (¡La inglesa no es mal bocado!)
- PARD. ¡Qué ha de ser! Si parece que muerde cuando habla.)
- MISS ¡Pobre prima nuestra!
- MISTER ¡Desde los dos meses entre gallegos! ¡Se le habrá olvidado el inglés segugamente!
- MISS Hay que encontrar esa chica...
- MISTER Y que espere el guía con los boricos para la vuelta. ¡Oh!... caballera!... (Reparando en Violón.)
- PARD. (¿Si lo habrá dicho por usté?)
- VIOL. (Fíjate cómo domino la lengua.) ¡Gud morning!...
- MISTER ¿Osté habla inglés?...
- VIOL. ¡Lo oigo, pero no lo pronuncio!... ¡Gud morning! Es lo único que aprendí en cuatro años que estuve en Londres.
- MISTER No tiene gran fasilidad para la lengua.
- VIOL. Sí, señor. Tengo gran soltura...pero en español nada más.
- MISS ¡Es simpática este lacayo con vivos amaguillos!.. (Mirando á Pardillo.)
- PARD. (¿Si tendré monos en la cara?) (Viendo que le mira Miss Poom.)

- MISTER Mi viene á buscar una sobrina...
- VIOL. ¿Es usted ún tío?...
- MISS Nuestra prima, quiso desir...
- VIOL. ¿Son ustedes dos primos?
- MISTER Completamente. ¿Usté sabe dónde vive la casa del Ayuntamiento del señor alcalde?
- VIOL. Soy forastèro. Acabo de llegar en este momento.
- MISTER ¡Miss!... ¡Miss!
- PARD. (¡Paice que llama al gato!)
- MISS ¿May diar, Jhon?...
- MISTER Entre aquellas casas debe estar el municipio del Ayuntamiento.
- MISS ¡Old raig!
- PARD. ¿Ol ray?
- VIOL. (¡Arrea, en inglés!)
- MISTER ¡Hasta la vista!...
- MISS ¡Gud bay!
- VIOL. ¡Gud morning!... Es lo único que sé. (Vanse los ingleses.)
- PÁRD. ¡Se van cayendo á piazos!...
- VIOL. Parece que se caen; pero los ingleses se agarran todo lo que pueden. ¡Canario! (Reparando en el carcelito de la puerta de Juana.)
- PARD. ¿Qué?
- VIOL. «La Canaria.» (Leyendo.) Se cuose á domicilio.» ¡La Canaria! ¡Una tiple futural...
- PARD. Si es canaria no canta.. No sirven más que pa la cría...
- VIOL. Llegó el momento del reclamo. (Oyese ruido dentro.)
- PARD. No desenfunde usté, que viene gente y se va á espantar la caza.
- VIOL. (Por el foro derecha.) Vámonos al tolo, que esta es caza de espera.

ESCENA V

Pausa corta. Oyese dentro gaita, y salen JUANA, el CUCO, la CHICHARRA y el CORO GENERAL de aldeanos y aldeanas

- JUA. Has dado un sí que no lo ha oído el cuello de la camisa.
- CUCO Porque estabas mirando al sacristán con el rabillo del ojo, y ojo conmigo.
- JUA. ¿Quieres apostar á que me descaso?
- CUCO El matrimonio es inamovible. ¡No tiene vuelta de hoja!... ¡Pur eso galleas!
- CHICH. Pero, condenados, ¿qué ejemplo estáis dando á estas doncellas?...
- CUCO Las que lo sean.
- ALD. 1.^a Ninguna. Todas semos casadas.
- CUCO Yo he tenido padres conocidos, y tú no los has tenido nunca. A tí te dejaron de dos meses en la aldea, y el ama se tuvo que cargar con el mochuelo.
- CHICH. ¡Esto se ha concluído! A desayunaros en amor y compañía... y luego al baile...
- CORO ¡Eso, al baile!
- JUA. No: si dice que no soy dizna de alternar con él.
- CUCO Por hoy te daré la alternativa.. Vamos al chocolate...
- JUA. ¡Quiá!... No, señor... ¡Ya se librará ustez bien de venir conmigo.
- CUCO ¡Ay, que se había creído que me iba con ella! ¡Já, já, já! ¡Que se lo había creído! (Hace ademán de irse con ella.)
- JUA. Ustez á su casa, y yo á la mía.
- CUCO No es por nada; pero si yo quiero, violo el domicilio conyugal, porque tengo derecho para ello.
- ALD. 1.^o (¡Non te rebajes... tontón!) (Rodeando al Cuco.)
- ALD. 1.^a (¡Non cedas... simplona!) (Rodeando á Juana.)
- CUCO Te azvierto, que no vengas á llamarme.
- JUA. Te recomiendo que no te llegues á mi puerta. (El Cuco se separa á un lado con los aldeanos, y ella se separa al otro con las aldeanas.)

CHICH. ¡No llores, tonta!
 JUA. ¡Si es que se me ha metido el aire en los ojos!
 (Medio llorando)
 CUCO ¡A mí también se me han metido los ojos en
 el aire!

Música

JUA. ¡Jí, jí, jí, jí! (Llorando.)
 ELLAS ¡Já, já, já, já!
 CUCO ¡Jí, jí, jí, jí!
 ELLOS ¡Já, já, já, já!
 ELLAS Bien pronto él mismo te buscará.
 ELLOS Bien pronto ella te buscará.
 JUA. Yo no siento su desprecio;
 solo siento el qué dirán.
 CUCO ¡Y yo siento el chocolate,
 que enfriándose estará!
 JUA. Yo sin él, tan ricamente...
 CUCO Yo sin ella, como un rey.
 JUA. ¡El buey suelto bien se lame!
 CUCO ¡Te repito lo del buey!
 CORO (Aparte á Juana y Cuco.)
 Métete en tu casa
 sin cerrar la puerta.
 ELLAS Déjala entornada. (A ella.)
 ELLOS Déjala entreabierta. (A él.)
 CORO Pronto cusquillitas
 el amor le hará,
 y de puntillitas
 te vendrá á buscar.
 JUA. } (Yo me meto en casa
 CUCO } sin cerrar la puerta.)
 JUA. } (La deajo entornada.)
 CUCO } (La deajo entreabierta.)
 LOS DOS } (Pero si cosquillas
 no le hace el amor,
 ¡qué día de bodal
 ¡Ay, válame Dios!)
 CORO Resinación,
 mala intención,
 que irá á buscarte
 sin remisión.

Yo tengo la culpa
de lo que me pasa.
¡Era nieve y se me ha derretido
al calor del alma!
VIOL. ¡Qué voz de soprano
tan fenomenal!
¡Qué hermoso y qué grave
registro central!
Cuco ¡Cantándome coplas
me quiere achicar!
¡Pues á ver ahora
el que grita más!

—
El amor de las mujeres
es como el nogal de amargo,
y para que suelte nueces
hay que apalea el árbol.
Yo tengo la culpa,
porque he sido un bruto.
Sin molerte los huesos á palos
querer que des fruto.

PARD. Este señor Cuco
canta como yo.
VIOL. ¡Aprieta que suban
de punto las dos!
JUA. ¡Qué alegre aquí solita
sin tí me encuentro!
CUCO ¡Por más que cantes, otra
te queda dentro!
LOS DOS ¡Ahora verás
que si tú cantas mucho
yo canto más!
VIOL. No cabe más.
¡Qué robusto y qué claro
sí natural.
LOS DOS Canta, } Juana } canta
 } Cuco }
hasta reventar,
que por la garganta
las penas se van.
VIOL. PARD. Canta, niña, canta,

da el *sí* natural.
 Como tu garganta
 no existe otra igual,

Hablado

- PARD. ¡Canario con la canaria!
 VIOL. ¡Qué *sí!*... ¡Qué *sí natural!*...
 PARD. *Pa sis* naturales las mujeres.
 CUCO ¡Páreceme que se acabó la orquesta! (Asomándose un poco)
 JUA. Estos músicos callejeros no piden limosna...
 CHICH. Ya saben el terreno que pisan.
 VIOL. ¡Vete y revienta con ese par de pollos!
 PARD. ¡Gracias! Si quíe usted que le guarde un ala... (Vase Pardillo por la derecha.)

ESCENA VII

VIOLÓN, JUANA y la CHICHARRA en su casa, y EL CUCO en la
 suya

- VIOL. (Llamando por la puerta cerrada.) ¡Joven ruiseñoral... ¡A la otra puerta! Es decir, á la otra ventana; ¡joven canarial... (Llamando por la ventana.)
 CHICH. ¡Ya pareció el músico!
 VIOL. ¿Quiere usted oirme dos palabras?
 JUA. Dios le socorra. No tengo suelto.
 VIOL. No vengo á pedir, linda gallega, vengo á dar...
 JUA. ¿Qué hago, tía?
 CHICH. Si dan, baja.
 CUCO ¡Ingrata! ¡Estaba por suicidiarme!... Afilaré las navajas por matar el tiempo. Yo necesito matar á alguien. (Se oculta por la casa.)
 VIOL. ¡Mucho lo piensa!
 JUA. Salga usted conmigo, Chicharra, que no quiero que mi marido me vea sola con un hombre... tan pronto.

ESCENA VIII

VIOLON, JUANA y la CHICHARRA

- VIOL. (Saludando muy fino.) ¡Señoras mías!
- JUA. ¡Parecía un músico y es un caballero!
- VIOL. ¡Joven! ¡Tiene usted un tesoro en esa garganta!
- JUA. ¿'Tesoro?... ¡No señor! Es una moneda de oro extranjera. Una libra estornina creu que es.
- CHICH. Todu el dinero que dió su madre, ó lo que fuese, la inglesa que me la entregó.
- VIOL. Me refiero á otro tesoro interno. Yo soy maestro de música... El maestro Violón... ¡Tú eres mezzo soprano!
- JUA. ¡No, señor! Soy costurera... Coso á pie y á mano; pero ahora tengo la máquina descompuesta.
- VIOL. Me refiero á la voz. Cantas como un ángel.
- CHICH. Pues canta tamién por lo fino.
- JUA. Canciones que aprendí de mi protetor el organista.
- CHICH. Cántale aquello de... ú lo otro de...
- VIOL. Una de las dos cosas.
- CHICH. Mientras doy una vuelta por allá dentro. (vase por la casa izquierda.)
- JUA. Creo que es un valse.
- VIOL. Lo que fuere sonará.
- JUA. Le azvierto que lo canto de oreja, que no lo aprendí por solfa.
- VIOL. Bueno.
- JUA. Y le recomiendo que si lo hago mal no me lo diga hasta que acabe, porque si me corta me corto, y si me corto...
- VIOL. No cortes más y venga de ahí. (Haciénoo ademán de dirigir con batuta.)
- JUA. Non mueva ustez la mano, porque moviéndose cualquier cosa, me corto también.
- VIOL. Pues aquí me tienes como una estatua de yeso.
- JUA. Es un duo

VIOL. ¿Un duo, tu sola?
 JUA. Dus novios, y el cuco que da la hora y se
 asoma al reló cuando llega el caso.

Música

JUA. Son dos novios solos
 comò verá ustez
 y el reló pegado
 siempre á la parez.
 Lôs novios, es claro,
 se hacen el amor
 y el cuco se asoma
 con mala intención.
 Fijese ustez,
 que yo hago solita
 la voz de los tres.

VIOL. Te aplaudiré
 como hagas solita
 la voz de los tres.

JUA. ¡Mi ventura, mi dicha, mi calma,
 mi esperanza, mi vida, mi fé!
 ¡No te pongas tan lejos, mi alma!
 Todu esto lo decía él.
 ¡Dulce amor, mi ilusión más querida,
 mi consuelo, mi aliento, mi paz,
 no te pongas tan cerca, mi vida!
 Estu es de ella, como es natural.

 ¡Dame la manita,
 por amor de Dios!
 ¡No la aprietes tanto!
 ¡No, por compasión!
 Y cuando á sus labios
 la mano llevó
 oportunamente
 el cuco asomó.

 ¡Cu cu! ¡Cu cu!
 ¡Porque eran las dos!
 VIOL. ¡Qué mala intención!
 ¡Al pedirla un beso,

- ¡cu cu! ¡cu cu!
¡dió el cuco las dos!
- JUA. Del amor no deshagas los lazos
que yo siempre rendido estaré
en la dulce prisión de tus brazos...
¡Todu esto lo decía él!
Tuya siempre seré hasta la muerte,
pero temo, mi bien, me hagas mal
si me estrechas con lazo tan fuerte...
¡Estu es de ella, como es natural!
Aun cuando te abrace
no te apretaré
¡Aun cuando lo jures
no te lo creeré!
Y cuando en sus brazos
iba ya á caer
el cuco en la esfera
se asomó otra vez.
¡Cu cu! ¡Cu cu! ¡Cu cu!
¡Porque eran las tres!
¡Qué oportuno fué
pedirla un abrazo!
¡Cu cu! ¡Cu cu! ¡Cu cu!
¡Y sonar las tres!
- VIOL.
- LOS DOS Siempre que dos novios
se hacen el amor
¡qué falta hace un cuco
como el del reloj!

Hablado

(La Chicharra vuelve á salir al final del número de música.)

- VIOL. ¡Admirable! Tú serás una tiple. Yo te prometo que antes de un año ganarás quinientas pesetas por función.
- JUA. ¡¡Quinientas pesetas!!
- CHICH. (¡Cerca de cinco mil reales!)
- JUA. ¿Y cuántas funciones podré dar por día?...
- VIOL. ¡Una y basta!
- JUA. Bueno. Usté es músico, y usté es rico, y usté me promete quinientas pesetas; pero diga

- ustedé, ¿quién me responde á mí de lo que dice ustedé?
- VIOL. Cinco mil pesetas que te entrego á la salida de la aldea. No hay más que hablar. ¿Según dice ustedé no tienes padres?... (A la Chicharra.)
- JUA. Pero tengo perro que me ladre.
- VIOL. ¡Chucho! (Volviéndose como para espantarle.)
- JUA. Mi marido. El barbero de enfrente. Nos casamos esta madrugada.
- VIOL. ¿Y te ha dejado sola?
- JUA. Estamos desapartados; cuestión de una cuestión de celos.
- CHICH. Pero se ajuntarán.
- VIOL. Ya lo creo que se ajuntará... como que eres un sol. (Tocándole la cara.)
- JUA. No me haga ustedez cosquillas...
- VIOL. ¡Qué lunar... qué lunar! (Por uno que tendrá en la barba.)
- JUA. Tengo otros dos en la paletilla derecha... aquí, salvo la parte... parecen dos puntos.
- VIOL. Conque dos puntos, salvo la parte... ¡Hagamos punto y aparte! ¡Qué lástima, qué lástima!
- JUA. ¿Que tenga lunares?
- VIOL. No: ¡que tengas marido!... Los maridos son la perdición de las tiples.
- JUA. ¿Y para marcharme con ustedez necesitare el cunsentimiento de mi esposo?
- CHICH. Si tu esposo no es cunsentido, no puedes marcharte.
- JUA. Y pierdo mi carrera.
- VIOL. Yo hablaré con ese animal.
- JUA. ¿Le conoce ustedez?
- VIOL. No; pero me lo figuro. Has dado el sí natural más robusto que he oído en mi vida...
- JUA. Y por dar el sí...
- VIOL. Has hecho tu suerte.
- JUA. ¡Qué envidia, cuando se enteren las amigas!...
- VIOL. Dejarme solo con el *Varvero*.
- JUA. ¿Y qué piensa ustedé decirle?
- VIOL. Lo primero, que me haga la *varva* (Marcando mucho las v v.) y luego ya veremos.

- JUA. Que no vaya usted á volverse atrás.
 VIOL. ¡Adiós, estrella futura!... ¡Adiós, lucerito presente! (Le toca la cara.)
 JUA. ¡Já, já! ¡Qué cosas tienen ustedes los de pur allá!
 VIOL. ¡Je, je! ¡Y qué cosas tenéis las de... por acá! (Vanse Juana y la Chicharra por el foro derecha.)

ESCENA IX

VIOLÓN y en seguida el CUCO

- VIOL. ¡Maestro! (Dando palmadas.)
 CUCO ¿Maestro?... Es la primera vez que me llaman así. ¡Un caballero!... ¡un caballero aquí!... ¡Pase usted, caballero!
 VIOL. Quiero servirme al aire libre. Saca una silla y las navajas.
 CUCO Pero, ¿va usted á afeitarse? Mala ocasión escoge usted. Tengo el pulso removido de los nervios y podría cortarle sin querer...
 VIOL. ¡Toma y tranquilízate! (Le da un duro.)
 CUCO ¿Un duro?... Por un duro, aunque le corte á usted el pescuezo... (Entra y sale con una silla de madera y los útiles para afeitar.)
 VIOL. ¡Qué sencillos y qué desinteresados son estos campesines!
 CUCO ¿Cómo quiere usted el agua?
 VIOL. Del tiempo.
 CUCO Fria. Me lo había fegurado. (Empieza á darle jabón con la brocha.)
 VIOL. Las cejas no me las afeito. No me des jabón en la frente.
 CUCO Yo no ando con economías.
 VIOL. Buen jabón le das al parroquiano.
 CUCO ¿Empiezo por el izquierdo ó por el derecho?
 VIOL. Por donde quieras; pero empieza por contestar á mis preguntas. ¿Tú eres recién casado?
 CUCO ¡Ah! (Dándole un tajo.)
 VIOL. Hombre, que yo no tengo la culpa de eso.
 CUCO La tiene ella... Es decir, la tengo yo...
 VIOL. ¿Sale sangre?

- CUCO Ni una gota. No ha pasado de la epidemia del cutis.
- VIOL. ¡Tu mujer es un diamante en bruto!
- CUCO ¡Y tan en bruto!
- VIOL. Yo he probado sus facultades...
- CUCO ¿Y se ha dejado probar? (Movimiento brusco.)
- VIOL. ¡Modérate, que me has dado el corte número dos!
- CUCO ¡Los niervos! ¡Custión de los niervos!
- VIOL. ¿A tí te molestará que tu mujer gane quinientas pesetas cada noche?...
- CUCO ¡Que ha de molestarme!
- VIOL. Pues yo me encargo de ello. Yo me la llevo conmigo, y la educo...
- CUCO ¡Tendrá muy poca educación en irse!
- VIOL. Os he oído cantar antes. Tu mujer me sirve; pero tú, no.
- CUCO Lo suponía. (sin dejar de afeitarse.)
- VIOL. Tú no tienes registro fijo.
- CUCO ¿Qué me dice usted?... ¿Y eso será perjudicial para la salud?
- VIOL. Para el arte lírico, ya lo creo. (Dando señales de molestia por los movimientos bruscos del Cuco.) Tú no eres tenor, ni barítono, ni bajo... Pero sirves para otra cuerda. Sirves para tiple. (Al decir «tiple» el Cuco le habrá sugetado por la nariz para que resulte la voz atiplada.)
- CUCO No me suena bien lo de tiple.
- VIOL. El marido de la tiple. El que tiene entre bastidores el abrigo y el vaso de agua..
- CUCO ¡Si no es más que eso... los tendré!
- VIOL. Tienes que tener además mucha paciencia para sufrir con calma los piropos que dediquen á tu mujer. ¿Que la llaman hermosa?... ¡Nada! ¿Que la abrazan artísticamente?... ¡Nada!
- CUCO Me parece que eso es ya tener demasiadas cosas.
- VIOL. Antes de dos años un fortunón.
- CUCO ¿Usted lo garantiza?
- VIOL. Y doy un anticipo de cinco mil pesetas.
- CUCO ¿Y cuándo ha de ser el viaje?...
- VIOL. En el acto de la entrega.

- CUCO ¿Y no podría ser después de la entrega?
Porque yo le azvierto que me acabo de casar.
- VIOL. No hay espera posible.
- CUCO ¿No puede uno arreglar siquiera la maleta,
aunque sea por encima?
- VIOL. Cinco minutos bastan para eso.
- CUCO ¿Y usted sabe de mi mujer?
- VIOL. Por allí se fué á comunicar la noticia de su
marcha á sus compañeras. (El Cuco mete la silla
y la bacía en su casa)
- CUCO Voy á hacer las paces con mi mujer. Adiós,
señor. Hasta de ahora.
- VIOL. Adiós .. ¡verdugo! Me ha desollado la cara.
- CUCO ¡Mi mujer triple, y yo no haberlo conocido!...
(Vase por el foro derecha.)
- VIOL. Voy á mandar que enganchen antes que se
me arrepienta mi *mezzo soprano*. (Se dirige al
foro.) ¡Caracoles, y qué muchachas tan boni-
tas!... ¿Y cómo me miran? Nada; que estoy
copado. ¡Que no tengo escape! (Viendo salir al
Coro de aldeanas por grupos.)

ESCENA X

VIOLÓN y el CORO de aldeanas, que salen con misterio por la derecha.

Música

- CORO Señor maestro,
si lo merece
y nos ofrece
su capital,
no hay una sola
que no se atreva:
usted nos prueba
y ello dirá.
- VIOLÓN ¡Yo quiero probar!
¡Yo quiero probar!
- Aunque sé que sin prueba, ninguna
me van á gustar.
- CORO Más humildes que borregas,
cantaremos sin temor.

Son muy dulces las gallegas
 en las notas del amor.
 Ustez manda lo que guste
 y obedezgo sin chistar,
 que no hay nada que me asuste
 con respecto á trabajar.

A todo dispuesta
 me tiene usté aquí.
 ¿Qué trabajo cuesta
 lo de dar el sí?
 El sí, francamente,
 no lo doy yo mal,
 y naturalmente
 que es sí natural.

VIOLÓN
 CORO

Por el sí me muero.
 ¡No mueras, pobrín!
 ¡Verás tú qué dulce
 que te sabe el sí!

VIOLÓN
 CORO
 VIOLÓN
 CORO
 VIOLÓN

¿Sí?

¡Sí!

¿Sí?

¡Sí! (Haciéndole mimos.)

Más humildes que borregas
 yo no sé cuál es mejor.
 Me entusiasman las gallegas
 cuando me hacen el amor.
 Si les mando lo que gusto
 obedecen sin chistar,
 y con tantas tengo susto,
 francamente, de mandar.

CORO

Más humildes que borregas
 cantaremos sin temor etc.

VIOLÓN
 CORO

Por el sí me muero.
 ¡No mueras, pobrín!
 ¡Verás tú qué dulce
 que te sabe el sí!

VIOLÓN
 CORO
 VIOLÓN
 CORO

¿Sí?

¡Sí!

¿Sí?

¡Sí!

(Acaban el número haciéndole mimos y bailando la gallegada con las Aldeanas 1.^a y 2.^a, á las cuales coge de las manos.)

Hablado

- ALD. 1.^a ¿Y cuánto nos da?
 ALD. 2.^a Cien mil duros, como á la canaria.
 VIOL. ¡Canariol! ¿Cien mil duros?... ¡Y son bonitas!...
 ¡Qué ojillos tiene esa de la punta!... ¡Y la de
 la otra punta!..
- ALD. 1.^a Nos contrata...
 ALD. 2.^a ¡Vaya si nos contrata!... (Rodeándole.)
 VIOL. Lo más que puedo hacer es llevaros de co-
 ristas.
- ALD. 1.^a Y de sueldo, ¿á cómo saldremos?..
 VIOL. A unas tres pesetas una con otra...
 ALD. 1.^a ¡Eso no merece la pena!

ESCENA XI

LOS MISMOS y el CIRI foro derecha.

- CIRI Este es el maestro que se lleva á Juana. Voy
 á probarle mis facultades. (Avanzando hacia don-
 de está Violón redeado de las coristas.) ¡Do-mi-sol-do!
 (Muy desentonado.)
- VIOL. ¿Quién desafina por ahí? (Volviéndose distraído.)
 CIRI Si, si, si, si... (Dando notas agudas.)
 VIOL. No... no... no sé á lo que se refiere usted.
 CIRI Yo soy sacristán; pero cuelgo los hábitos y
 me voy en su compañía.
- VIOL. No los cuelgue usted, porque lo que yo con-
 trato por hoy son señoras...
- CIRI Señoras, ¿eh?... ¡Pues valiente paliza le van á
 dar á usted los caballeros!... (Viendo salir al coro
 de hombres.)

ESCENA XII

LOS MISMOS y el CORO de aldeanos, con varas

- CORO ¡Muera el maestro! (Dentro.)
 CIRI Eso va con usted.
 VIOL. No; no va conmigo, porque yo me quito de
 en medio.

- ALD. 1.^a ¿Pero no quedamos en nada?
 VIOL. En eso... En que me voy á buscar el coche...
 (Sale corriendo al ver salir a los aldeanos.)
 CORO ¡Muera el maestro! (Queriendo seguirle.)
 ALD. 1.^a ¡Borricos! ¡Y cómo despreciáis la suerte!
 ALD. 2.^a Ganándolo vuestras mujeres, algo había de tocaros.
 CIRI Ese no se lleva más que á la canaria. ¡Buen pájaro está el maestro!

ESCENA XIII

LOS MISMOS, JUANA, EL CUCO, MISS POOM y MISTER POOM, por la derecha

- JUA. ¡Yo heredera de una fortuna!
 CUCO Ya sabes lo que te he querido y lo que te quiero.
 MISTER La libra esterlina al cuello de la pescuesa...
 MISS Yes.
 MISTER Tú eres la prima de lord Poom.
 CIRI ¡Púm! (¡Este hombre es un cañonazo!)
 CUCO Si yo hubiera sabido lo de la herencia, ¿crees que me hubiese enfadado contigo?... ¡Qué poco me conoces!
 CIRI ¿Pero tú te vas con el músico ó te vas con los ingleses?
 JUA. ¿No ves que ahora resulto inglesa de nación?
 MISS ¡Oh, qué bonito sacristano! (Mirando al Ciri con el impertinente.)
 CIRI (¡Canastos, con la inglesa!)

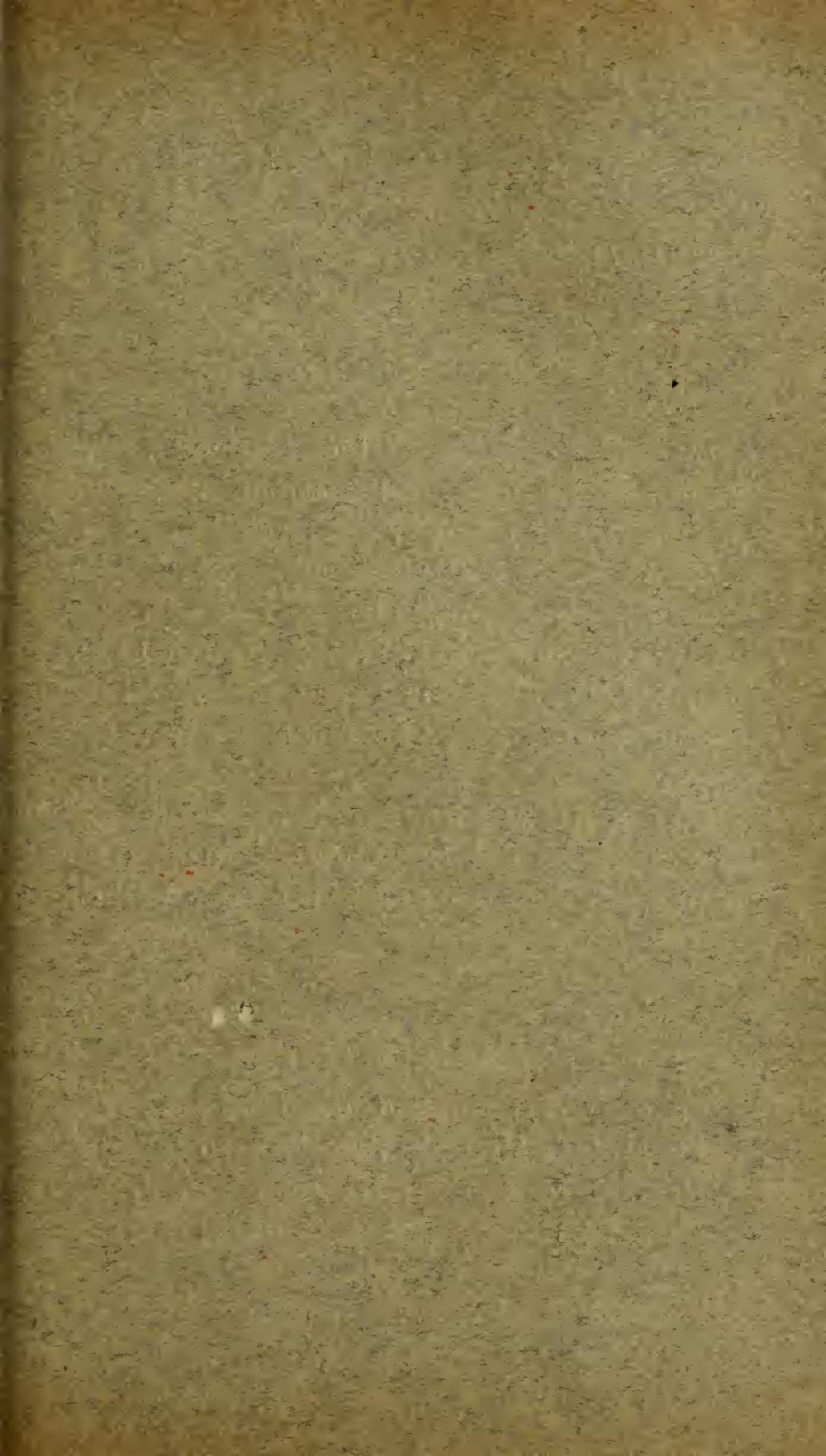
ESCENA XIV

LOS MISMOS VIOLÓN, por la izquierda

- VIOL. Andando, que ya está enganchado el coche.
 (¡Calle... Juana con los lores!)
 JUA. Lo siento mucho, pero no hay nada de lo dicho.
 MISTER ¿Usté quiegue llevarse á mi prima?

- VIOL. ¡Ah! ¿Conque has resultado prima?... Pues, sí, señor: se la lleva el maestro Violón, que hará de ella una tiple de punta.
- MISTER Ni mi prima canta de punta, ni va con violones á ninguna parte.
- CUCO ¡Eso que ha dicho el primol
- VIOL. ¡Desprecias una fortuna!
- MISTER Tiene la mía y le basta. Yo selebraré la boda selebrada de mi prima, tirando el dinero á manos llenas.
- TODOS ¡Que lo tire! ¡Que lo tire!
- ALD. 1.^a Porque Juana se quede, no se apure usted.
- ALD. 2.^a El sí lo damos cualquiera de nosotras.
- VIOL. (Hablabremos cuando no estén vuestros maridos delante.)
- MISTER Hoy habrá aquí gran fiesta y gran comida paga todos. Lord Poom, paga todo el gasto.
- ALD. 1.^o ¡Viva el señor de Pum!
- TCDOS ¡Viva!
- JUA. De la zarzuela al final, (Al público.)
si te ha satisfecho dí;
pero si me das *el sí*,
que sea un sí NATURAL.

FIN DE LA ZARZUELA.



PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 1; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio Sa Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Esparteros, 11; Gutenberg, Príncipe, 14; Simó y Comp.^a, Infantas, 18; Viuda de Hernando, Arenal, 1; José María Faquineto, Olivar, 11; Miguel Guijarro, Preciados, 5; Perdiguero, San Martín, 6; Victoriano Suárez Jacometrezo, 72; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplar directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Nova do Carmo, 45 y 4

Habana: Sres. Loychate, Sáenz y Comp.^a, Oficios, 1

Buenos Aires: Landeira y Comp.^a, Libertad, 16.